

**USO DE DROGAS
COMO FACTOR DE RIESGO
PARA LA TRANSMISIÓN DE VIH
EN JÓVENES DE CLASE MEDIA
DE LA CIUDAD DE GUATEMALA:
UN ESTUDIO EXPLORATORIO**

USO DE DROGAS COMO FACTOR DE RIESGO PARA LA TRANSMISIÓN DE VIH EN JÓVENES DE CLASE MEDIA DE LA CIUDAD DE GUATEMALA: UN ESTUDIO EXPLORATORIO

Por Isolda Fortin¹ y Jane T. Bertrand²

¹Especialista en investigación cualitativa, PASMO Oficina Regional, Ciudad de Guatemala, Guatemala

²Profesora Universitaria, Escuela de Salud Pública y Medicina Tropical de Tulane, Nueva Orleans, LA

AGRADECIMIENTOS

Este estudio fue financiado por la Agencia de Estados Unidos para Ayuda Internacional (USAID) como parte del Proyecto SEARCH, Proyecto de Investigación para la Prevención (R2P, por sus siglas en inglés), establecida en la Escuela Johns Hopkins Bloomberg de Salud Pública, contrato número #GHH-I-02-07-00032-00. La Organización Panamericana de Mercadeo Social, *PASMO* (por sus siglas en inglés), la filial del PSI para Centro América fue la responsable de la recolección y análisis de información; la SECCATID (Secretaría Ejecutiva de la Comisión contra las Adicciones y el Tráfico Ilícito de Drogas) proveyó información útil para el diseño del estudio y la interpretación de los datos. Las autoras desean agradecer las contribuciones de Juliana Mojica y Pablo Ceballos por la asistencia técnica y administrativa durante el trabajo de campo, así como a Héctor Cárdenas, David Echeverría, Arturo Jarquín y Sylvana Marsicovetere por su trabajo de supervisión en campo. A los doctores Deanna Kerrigan, Caitlin Kennedy y Giovanni Meléndez quienes proveyeron comentarios útiles en las primeras redacciones del escrito. Linnea Perry asistió con la edición.

Uso de Drogas Como Factor de Riesgo Para la Transmisión de VIH en Jóvenes de Clase Media de la Ciudad de Guatemala: Un Estudio Exploratorio.

Resumen

Este estudio cualitativo explora la relación entre el uso de drogas y el riesgo de transmisión de VIH entre jóvenes de clase media en la Ciudad de Guatemala. Hasta la fecha los programas de prevención de VIH se han enfocado en las trabajadoras sexuales (TS) y en hombres que tienen sexo con hombres (HSH). Una interrogante importante, aún sin respuesta, es si los usuarios de drogas también deben ser considerados como una población con comportamientos de alto riesgo para la transmisión del VIH que debería ser incluida en los programas y actividades de prevención en el futuro. Este estudio se realizó con la metodología PEER, en el que los entrevistadores-pares pertenecen a la población de estudio de usuarios de drogas. Cada uno de los entrevistadores-pares reclutó a tres amigos-usuarios de drogas- para asumir el rol de informantes. Los 21 entrevistadores-pares reclutaron un total de 62 informantes y cada uno participó en tres entrevistas, para un total de 184 entrevistas, con cinco incompletas. Los informantes reportaron que el uso de drogas constituye un lubricante social que facilita la interacción social y provee experiencias nuevas y placenteras dentro de una sociedad conservadora. El uso de drogas en este contexto se limita casi exclusivamente a drogas no inyectables: marihuana, Éxtasis, LSD y hongos. Para este segmento de la población de jóvenes, urbanos y de clase media, las drogas son fáciles de conseguir. Este grupo de jóvenes reportó tener temores sobre el uso de drogas por múltiples razones: miedo a tener un embarazo debido a una relación sexual sin protección bajo el efecto de las drogas, a ser detectados, a tener una sobredosis y a volverse adictos. Sin embargo, los informantes virtualmente no expresaron ningún temor ante la posibilidad de contraer VIH, en parte porque pocos o ninguno conocían a alguien con VIH dentro de su círculo social. Los informantes estaban familiarizados con el uso del condón y el riesgo de VIH. La mayoría parecía estar relativamente informada con su uso, pero también admitía abiertamente que conforme una relación se volvía más duradera, las parejas probablemente descontinuaban el uso del condón, pero continuaban utilizando otro método anticonceptivo. Aunque de los 62 participantes pocos se habían realizado la prueba de VIH, la mayoría estaba abierta a la idea de hacerse una prueba, especialmente si ésta era gratuita. Estos hallazgos reflejan el riesgo potencial de la transmisión de VIH, si el VIH llegara a entrar al círculo de relaciones sexuales de los jóvenes de clase media de la Ciudad de Guatemala.

Acrónimos

SIDA	Síndrome de Inmuno Deficiencia Adquirida
TS	Trabajador Sexual
TSF	Trabajadora Sexual Femenina
VIH	Virus de Inmunodeficiencia Humana
CDI	Consumidores de Drogas Inyectables
IRB	Comité de Ética (“Institutional Review Board” por sus siglas en inglés)
LSD	Dietilamida de Ácido Lisérgico (por sus siglas en inglés)
MARP	Poblaciones Clave de Mayor Riesgo (por sus siglas en inglés)
HSH	Hombres que tienen relaciones sexuales con Hombres
ONG	Organización no Gubernamental
CDNI	Consumidores de Drogas No Inyectables
PASMO	Organización Panamericana de Mercadeo Social (por sus siglas en inglés)
PEER	Investigación y Evaluación Etnográfica Participativa (por sus siglas en inglés)
IP	Investigador Principal
SECCATID	Secretaría Ejecutiva de la Comisión Contra las Adicciones y el Tráfico Ilícito de Drogas
ITS	Infección de Transmisión Sexual
ONUSIDA	Programa Conjunto de las Naciones Unidas de VIH/SIDA

Uso de Drogas Como Factor de Riesgo Para la Transmisión de VIH en Jóvenes de Clase Media de la Ciudad de Guatemala: Un Estudio Exploratorio.

I. Bases para el Estudio

El propósito de este estudio es explorar la relación entre el uso de drogas y las conductas que pueden incrementar el riesgo de transmisión de VIH en la Ciudad de Guatemala. Guatemala tiene una baja prevalencia de VIH, estimada en un 1% entre los adultos. La epidemia de VIH está concentrada principalmente entre hombres que tienen sexo con hombres (HSH) y entre trabajadores y trabajadoras sexuales (TS) y sus clientes, así como en otros grupos específicos como prisioneros. Alrededor de 62,000 guatemaltecos viven con VIH. La mayoría de los casos de SIDA se encuentran entre adolescentes o jóvenes adultos (UCSF, 2009; UNAIDS, 2008). La mayoría de los fondos destinados a la prevención del VIH se concentran en las poblaciones de más alto riesgo (PMAR), definidas como HSM y TS. Sin embargo, una interrogante importante, sin respuesta aún, es si los usuarios de drogas, incluyendo tanto a los usuarios de drogas inyectables (UDI) como a los usuarios de drogas no inyectables (UDNI), también deberían ser considerados entre las poblaciones PMAR. La respuesta a esta interrogante tendría que dar insumos para definir estratégicamente el trabajo en prevención en el futuro.

El uso de drogas es uno de los factores de mayor riesgo de transmisión de VIH. El uso de drogas inyectables (UDI) ha sido uno de los causantes de la epidemia de VIH en ciertos países de Asia y Europa del Este y representa un factor de alto riesgo de transmisión en muchos otros países, incluyendo Estados Unidos (Mathers et al., 2008). El mecanismo de transmisión involucra el intercambio de fluidos corporales que pueden ser vehículo de transmisión de VIH desde una persona infectada con VIH a una persona no infectada, a través de jeringas compartidas y otra parafernalia inyectable. Sin embargo, en años recientes ha habido un incremento en la evidencia del riesgo relacionado al uso de drogas no inyectables (UDNI), lo que conllevaba varios riesgos, como una mayor posibilidad de mantener relaciones sexuales sin protección bajo la influencia de las drogas, intercambiar sexo por drogas y tener relaciones sexuales con un usuario de drogas inyectables, estos últimos con un mayor riesgo a ser personas con VIH (Hoffman et al., 2000; Sanchez et al., 2002; Wang et al., 2002; Howard and Latkin 2006).

Existen pocas fuentes confiables sobre la prevalencia del uso de drogas en Guatemala, las cuales son ilegales en este país. Además, existe información limitada sobre el tamaño de la población de usuarios de drogas y sus características demográficas generales. Amplia información anecdótica sugiere que las drogas utilizadas más comúnmente son las no inyectables tales como mariguana, cocaína, Éxtasis, crack, hongos y pegamento (McIlwaine & Moser, 2004; SECCATID, 2009).

Alrededor de 62,000 guatemaltecos viven con VIH, y la mayoría de los casos se dan entre personas de 20 a 34 años de edad (UCSF, 2009; UNAIDS, 2008). La mayoría de los fondos destinados a la prevención del VIH se enfocan en las poblaciones de más alto riesgo (PMAR), definidas como HSM y TS. Las entidades nacionales que trabajan en la prevención del VIH y el Ministerio de Salud de Guatemala, como en otros países Centroamericanos, no reconocen a los usuarios de drogas como una población clave o una población prioritaria en las actividades para

la prevención de VIH (Shehane et al., 2008). Por lo tanto, es importante documentar cual sería el incremento en el riesgo de contraer VIH entre los usuarios de drogas y si deberían ser considerados como una población prioritaria en programas futuros de prevención de VIH.

El presente estudio es el primero de dos fases, una cualitativa y otra cuantitativa, sobre el uso de drogas y el riesgo de VIH en la Ciudad de Guatemala. Se ha limitado la investigación a la Ciudad de Guatemala, bajo la premisa de que el uso de drogas es mayor en el área urbana (la capital) que en el resto del país (McIlwaine & Moser, 2004).

Los objetivos principales del estudio eran obtener una evaluación cualitativa de los tipos de drogas utilizadas en la Ciudad de Guatemala, así como la accesibilidad a ellas, las fuentes de suministro, la percepción de riesgo de transmisión de VIH, prácticas sexuales, uso de condón y pruebas de VIH. Un objetivo secundario era aprender la terminología y nombres coloquiales para las drogas. Mientras que el estudio cualitativo provee un profundo entendimiento de estos problemas entre los participantes, el cuestionario de seguimiento, utilizando muestreo por cadenas referenciales, dará una cuantificación de estos hallazgos además de estimar la prevalencia del uso de drogas, evaluar el tamaño y naturaleza de las redes de los usuarios de drogas y medir la prevalencia de VIH entre los usuarios de las mismas en la Ciudad de Guatemala.

II. Metodología

El equipo de investigación utilizó la metodología de Investigación y Evaluación Etnográfica Participativa (PEER) (Price and Hawkins, 2002) para reclutar a los participantes de este estudio. La metodología PEER ha sido utilizada para la investigación del comportamiento sexual y reproductivo, salud materna y el contexto social de comportamientos relacionados con la salud (Hemmings, Sakulku, & Siphakanlaya, 2008), y consiste en una evaluación e investigación etnográfica de tipo participativo. Esta metodología utiliza una variante del *snowball sampling* para el reclutamiento, en la cual la persona de la población estudiada, recluta a otras personas dentro de su círculo social para participar. Sin embargo, la metodología etnográfica PEER tiene dos aspectos únicos. Primero, los entrevistadores, descritos como “entrevistadores-pares¹” a lo largo de este reporte, tienen el mismo perfil que los informantes, en este caso, usuarios de drogas. Por otro lado, por ser una metodología altamente participativa, los entrevistadores-pares y supervisores asumen un rol primario en definir las preguntas de la investigación y las guías de discusión.

A. Equipo de Investigación y Capacitación

La Organización Panamericana de Mercadeo Social (PASMO), una institución no gubernamental (ONG), con una presencia regional y experiencia extensa en la prevención de VIH, implementó este estudio con la ayuda técnica de la Universidad de Tulane. Los coordinadores locales del estudio identificaron a cuatro personas para desempeñarse como supervisores del trabajo de

¹ Las siglas de la metodología PEER forman la palabra “peer,” que en inglés se refiere a una persona igual o semejante. Por esto, a los entrevistadores de este estudio se los denomina “pares.”

campo; entre ellos una de género femenino y tres de género masculino. Aunque los supervisores reconocieron personalmente estar familiarizados con el contexto de consumo de drogas en Guatemala, no se requería que fueran usuarios de éstas. Todos ellos eran universitarios graduados que habían tenido experiencia previa con investigaciones en ciencias sociales. Cada uno de los supervisores participó en una capacitación y orientación sobre los objetivos del estudio y subsecuentemente identificaron y reclutaron a cinco amigos, que conocían personalmente como usuarios de drogas, para participar como entrevistadores-pares en el estudio. (Nota: anticipando el retiro de uno de los entrevistadores-pares, el director de estudio contrató a un remplazo, más tarde se enteró que el entrevistador-par original no iba a abandonar el estudio. Esto dio como resultado 21 entrevistadores-pares.) Para ser seleccionado el entrevistador-par tenía que ser mayor de edad (en Guatemala, mayor de 18 años), y haber utilizado al menos una droga ilícita durante el último mes (cocaína, crack, heroína o Éxtasis). Ningún criterio como estatus socioeconómico o lugar de residencia fueron utilizados. Sin embargo, sí se solicitó a los investigadores pares que quienes pudieran conseguir usuarios de drogas de NSE más bajos lo hicieran. Ya que los supervisores conocían a usuarios de drogas que, como ellos, eran de clase media y los entrevistadores-pares seleccionaban a amigos que usaban drogas de un estatus económico similar, el prototipo de los participantes superó la cantidad de participantes de clase media deseada.

El equipo de campo (una coordinadora, cuatro supervisores y 21 investigadores-pares) asistió a una semana de capacitación, seguido de un día de refrescamiento antes de iniciar el trabajo de campo. Los temas abordados durante dicha semana fueron: objetivos del estudio, instrucciones del uso de la metodología PEER, técnicas de entrevista, aspectos éticos de la investigación como el manejo y uso del documento de consentimiento informado y confidencialidad y una extensiva practica de actuación de roles. Dada la naturaleza participativa de la metodología PEER los entrevistadores-pares diseñaron las guías de discusión basadas en los objetivos de estudio. Después de elaborar las guías de manera escrita, se realizó un ejercicio en el que los participantes trasladan cada pregunta a un formato pictográfico, el cual les permitía recordar la pregunta sin tener la guía de entrevista a la mano, lo que podía inhibir al entrevistado y causar problemas si esta era involuntariamente extraviada; ver Figura 2.

B. Reclutamiento de amigos y conducta de las entrevistas

Después del entrenamiento, cada entrevistador-par identificó a tres amigos, hombres o mujeres, que cumplían con los criterios del estudio, para participar en el estudio *Party Lovers*, o chicos que disfrutaban el uso de drogas, quienes son el grupo al que se enfoca este estudio. En la Figura 1 se ilustra este proceso de reclutamiento. Para ser incluido, el amigo necesitaba tener al menos 18 años de edad, ser residente de la Ciudad de Guatemala, estar dispuesto y capaz de dar un consentimiento informado y haber consumido por lo menos una droga ilícita en los 30 días previos (cocaína, crack, heroína, o Éxtasis). Aunque muchos también fumaban marihuana, el uso exclusivo de ésta no calificaba para la inclusión en este estudio. Además, el amigo debía estar dispuesto a participar en una entrevista semanal de 90 minutos durante un periodo de tres semanas. El amigo podía ser de cualquier género y la distribución final de géneros se refleja en la Figura 1 (50 hombres y 12 mujeres). A la mayoría de los entrevistadores-pares les tomó menos de una semana el reclutar a los tres amigos/as.

El entrevistador-par leía el guion de consentimiento al amigo, y así obtenía un consentimiento informado. Los entrevistadores-pares marcaban el documento con un símbolo cualquiera, para asegurar el resguardo de su identidad. Adicionalmente se utilizó un sistema de codificación para identificar a cada amigo y a cada entrevistador-par. El entrevistador-par le preguntaba al amigo donde él/ella quería reunirse para la entrevista. Los lugares escogidos con mayor frecuencia eran casas privadas cuando nadie más se encontraba ahí, en cafés, o en un campus universitario.

Las entrevistas semanales se focalizaban en diferentes tópicos durante un periodo de tres semanas incluyendo rutinas diarias, relaciones y salud, cada una daba la oportunidad para discutir el uso de drogas y actividades sexuales. Los entrevistadores-pares dirigían una discusión de 90 minutos con cada uno de sus amigos/as y se referían a los gráficos para acordarse de los temas que debían ser cubiertos. Él/ella no tomaba notas y en su lugar escuchaba las respuestas, historias y anécdotas de cada amigo. Dado que el uso de drogas es ilegal en Guatemala la utilización de una grabadora hubiera afectado seriamente la calidad de la información obtenida en temas delicados (véase la sección C sobre los problemas relacionados con los efectos de reportes basados en la memoria). Después de cada sección el entrevistador-par transcribía de memoria lo que se había discutido.

Al final de cada semana cada entrevistador-par se reunía con el supervisor para revisar los escritos caso por caso. El entrevistador-par proveía detalles específicos, exploraba contradicciones y clarificaba el vocabulario utilizado, el cual tendía a ser un *slang* utilizado por jóvenes urbanos de clase media y media alta y que tendía a estar fuera del diccionario. Estas sesiones también aseguraban que los entrevistadores-pares se mantuvieran dentro del cronograma y que la información obtenida fuera del tipo y calidad deseada. De los 21 entrevistadores-pares, 19 completaron las 9 entrevistas esperadas (3 entrevistas x 3 amigos), uno completó 6 y otro completó 7 para un total de 184 entrevistas. Todas las entrevistas se llevaron a cabo en enero y febrero de 2010.

Después de completar todas las entrevistas, los entrevistadores-pares se reunieron para una sesión final en la cual se separó a los entrevistadores-pares y se creó un arquetipo masculino y uno femenino de un típico Party Lover de la Ciudad de Guatemala; para ello se basaron en las personas a quienes habían entrevistado. Estos arquetipos podrían contribuir al diseño de un programa de comunicación de cambio de comportamiento dentro del perfil de un usuario de drogas en el futuro, si estos se consideran necesarios. La descripción del arquetipo masculino y femenino se encuentra en el Apéndice A.

Durante la codificación de las entrevistas, las directoras de estudio, el coordinador y cuatro supervisores encontraron varios dichos que los informantes utilizaron durante las entrevistas. Se compiló una lista de términos y se los tradujo al español y subsecuentemente al inglés. Estos términos contribuyeron a comprender las dinámicas de los usuarios de drogas en la Ciudad de Guatemala. Además, la lista desarrollada en este estudio puede ser útil en futuras investigaciones y planificaciones de programas con este grupo de individuos (ver el Apéndice B).

C. Filosofía detrás de la metodología PEER

A primera vista, incluso para aquellos familiarizados con la investigación cualitativa, se cuestionaría la dependencia de tener que recordar las entrevistas, ya que los entrevistadores-pares no grababan sus sesiones. Al contrario, semanalmente narraban a su supervisor lo que surgía en cada sesión con cada uno de los tres informantes. Además, cualquier cita que se provee en estas transcripciones de las entrevistas puede ser un parafraseo del lenguaje utilizado por el entrevistador-par y no el entrevistado. Por esta razón no se ha incluido ninguna de estas citas en el presente informe. Sin embargo, como uno de los creadores del método PEER explica (Hemmings, 2010):

“Nosotros no tratamos los análisis de las entrevistas con los entrevistadores par² como una oportunidad de ‘descargar’ palabra por palabra la información dada por sus amigos. En su lugar, nosotros (los científicos sociales) tratamos de analizar la entrevista como un antropólogo trata al ‘informante clave’. Los entrevistadores-pares han ido a sus comunidades y conducido entrevistas con algunos de sus amigos en un proceso de desarrollar niveles más altos de conocimiento sobre lo que otras personas en su comunidad tienen que decir y piensan sobre el tópico en cuestión. Se hace un gran énfasis en recolectar historias y ejemplos de la vida real, los cuales la gente tiende a recordar bastante bien. Entonces, cuando se conduce el análisis de la entrevista, ésta es entre un científico social y un ‘experto en el campo’ y la información obtenida durante la misma es lo que se constituye como información PEER. La información es una mezcla de historias que han recolectado de sus amistades, mediante la perspectiva e interpretación del entrevistador-par, lo cual ilumina los valores y significados de las historias.

En términos de recordar el contenido de las entrevistas, los científicos sociales conducen a los entrevistadores a recordar qué historias pudieron haber contado sus amistades y hacen preguntas de seguimiento para obtener más detalles. La discusión parte de esa conducción inicial. Hemos encontrado, a través de los años, que los entrevistadores analfabetos o con un nivel bajo de alfabetización, muchas veces tienen una mejor recordación que sus contrapartes ya que están acostumbrados a mantener información en su memoria en lugar de escribirla.

Finalmente, la racionalización para todo esto es que la metodología PEER fue desarrollada como un método de investigación aplicada que ayuda a programadores de salud/sociales, quienes difícilmente tendrían los recursos para transcribir/traducir lo que serían cientos de horas de cintas de audio. Cada entrevistador PEER está conduciendo varias entrevistas más un análisis que sería inmanejable, ya que se deben producir resultados en cuestión de días/semanas, a diferencia de meses/años que las universidades típicamente tienen. Se llega a comprender que un científico social tenía la capacidad

² Nota: en la correspondencia original con Hemmings, ella utiliza el término “investigador peer” en lugar de “entrevistador peer,” presuntamente para reflejar la importancia de la información provista por esta fuente. Sin embargo, para evitar confusiones con la terminología hemos cambiado el término utilizado en esta cita a “entrevistador-par” para que sea consistente con la terminología utilizada en el resto del reporte.

suficiente para tomar notas y que el nivel de detalle de éstas era más que adecuado para el tipo de análisis que hacemos (temático/narrativo en lugar de lingüístico/sistemático, los cuales requerirían una transcripción mucho más detallada).

D. Análisis de Información

Mediante la recolección de información se obtuvieron 184 transcripciones de entrevistas. El método analítico utilizado en este estudio es el análisis temático del contenido, el cual involucra la clasificación de información de las entrevistas en temas recurrentes o comunes. Un código de clasificación preliminar se desarrolló basado en una primera revisión de la información y objetivos del proyecto. Los investigadores pudieron manipular y analizar la información utilizando el software de análisis cualitativo NVivo 8.0, el cual facilitó la clasificación de las transcripciones y su recuperación subsecuente, basándose en un código específico, palabra, frase o relación entre dos conceptos (tales como drogas y uso de condón). El primer autor codificó las entrevistas e identificó los hallazgos clave utilizando NVivo. Luego, los investigadores organizaron el contenido de las entrevistas, para ello se basaron en los principales tópicos de interés del estudio, buscando patrones y tendencias en las diferentes entrevistas.

E. Limitaciones del estudio

Como es el caso con todo estudio cualitativo, los resultados no son generalizables a poblaciones grandes debido a la falta de selección aleatoria de participantes. Basados en la experiencia de SECCATID con información de usuarios de drogas en niveles sociales bajos, los autores reconocen que la población seleccionada no incluye el rango completo de los usuarios de drogas que viven en la Ciudad de Guatemala. La selección de los entrevistadores-pares influyó sobremanera las características de la población estudiada, ya que el método se basó en la recolección sistemática de información de amigos o conocidos con similar perfil y estilo de vida. Los cuatro supervisores, con el completo consentimiento de la investigadora principal (IP) y la directora de estudio local, seleccionaron a entrevistadores-pares entre los 20 y 30 años de edad, con un buen nivel de educación (estudiantes universitarios o licenciados) y específicamente de una clase social media. La homogeneidad del grupo ayudó a la cohesión del grupo durante el entrenamiento y recolección de la información. Sin embargo, esto significaba que los amigos que iban a ser identificados como informantes también serían jóvenes, de clase media y con una buena educación. Evidencia anecdótica sugiere que este grupo constituye una gran proporción de los consumidores de drogas en la Ciudad de Guatemala. Sin embargo, este estudio no capta la relación entre el uso de drogas y el riesgo de VIH de las clases “élites” o de la clase baja, en las cuales el uso de drogas también está presente y con dinámicas muy diferentes.

La IP y la directora de estudio reconocieron temprano este potencial problema durante la etapa de entrenamiento. Dentro del grupo de 21 entrevistadores-pares se buscó la posibilidad de que algunos pudieran identificar y reclutar a al menos una persona de clase social baja (clase D dentro de una escala estándar de A-B-C-D-E, usada por firmas de investigación de mercado locales para definir el estrato socioeconómico) basándose en su lugar de residencia, su nivel educativo y su ocupación (por ejemplo bar tender, mesero, personas que lavan carros). De los 21 entrevistadores-pares 11 se ofrecieron voluntariamente para encontrar a informantes de clase D y

colectivamente entrevistaron a 13 personas de bajos recursos (dentro de un total de 62 informantes en el estudio). Este intento de diversificar a la población de estudio no fue particularmente satisfactorio ya que la cantidad fue limitada. Además, esto violaba la filosofía del método PEER, en el cual los entrevistadores-pares recopilan información de quienes consideran sus verdaderos “amigos.” De hecho, la diferencia socioeconómica causó problemas por lo menos en una de las entrevistas donde el entrevistado preguntó “¿por qué me haces todas estas preguntas sabiendo que soy pobre?” Estas pocas entrevistas produjeron una información limitada sobre el uso de drogas entre las personas de una clase social baja. En general, la información obtenida en este estudio concierne principalmente a informantes jóvenes, de zonas urbanas, con una educación relativamente buena y de clase social media.

En retrospectiva los investigadores pudieron haber optado por una de dos alternativas. La primera sería el uso de entrevistas informativas, con un muestreo por cuotas, de personas de diferentes niveles socioeconómicos. Sin embargo, no es seguro que los informantes hubieran tenido la suficiente confianza con un entrevistador desconocido para revelar el tipo de información que estuvieron dispuestos a compartir con los entrevistadores-pares, a quienes los consideraban amigos. Esta observación es particularmente relevante ya que el uso de drogas es ilegal en Guatemala y la violencia vinculada con el uso de drogas ha incrementado dramáticamente en el último año en la Ciudad de Guatemala.

Segundo, si se hubiera contado con el tiempo y los recursos necesarios, hubiera sido posible conducir este estudio utilizando la metodología PEER y recolectando paralelamente información de diferentes grupos socioeconómicos; por ejemplo, usuarios de drogas en las clases económicas élite, media y baja. PASMO ha utilizado la metodología PEER exitosamente con poblaciones de bajo nivel económico, incluyendo mujeres mayas analfabetas en zonas rurales. La recolección de datos toma mucho más tiempo pero es posible. Sin embargo, en esta sociedad altamente estratificada, hubiera sido necesario conducir los ejercicios de entrenamiento y debriefing en por lo menos dos o tres grupos diferentes: ingresos económicos altos, medios, y bajos. PASMO ha experimentado recientemente otro estudio en el cual los entrevistadores de un nivel económico bajo no asistieron a la sesión de entrenamiento planificada para “todos los entrevistadores” y los investigadores tuvieron que buscarlos y conducir una sesión de entrenamiento aparte, en una locación donde se sintieran más cómodos. Al igual, los guatemaltecos de altos recursos económicos podrían estar dispuestos a revelar su consumo de drogas entre sus “semejantes” pero podrían ser reacios a asistir a sesiones entre grupos más diversos. Dados los desafíos de identificar y reclutar incluso a un solo grupo de usuarios de drogas (sin mencionar el tiempo y presupuesto), los investigadores no buscaron expandir el estudio y recolectar información dentro de otros grupos, lo que hubiera dado como resultado un reflejo de una más amplia muestra de usuarios de drogas en la Ciudad de Guatemala.

Aprobación por el Comité de Ética

El protocolo para este estudio fue revisado y aprobado por el Comité “IRB” de la Universidad de Tulane el 6 de enero de 2010 y por el Comité de Ética del Ministerio de Salud de Guatemala el 27 de octubre de 2009.

Resultados

En esta sección se presenta una sinopsis de los resultados obtenidos de las 184 entrevistas realizadas en relación a tres objetivos de estudio: patrones de uso de drogas, riesgo de VIH e información útil para guiar el estudio cuantitativo.

A. Patrones del uso de drogas

Los informantes de este estudio proveyeron abundante información sobre el uso de drogas en su círculo social, tipos de drogas utilizadas, fuentes de obtención de drogas, costo y disponibilidad de drogas, circunstancias que determinan el uso de una droga u otra y miedos relacionados al uso de las mismas.

Colectivamente, el grupo de informantes consideraba a las drogas como algo favorable. El uso de drogas era gran parte de su día a día o rutina semanal y parecía ser una parte integral de sus relaciones sociales con amigos. De hecho, el término “Party Lovers” captura el deseo de los jóvenes de experimentar nuevas y placenteras sensaciones junto con sus amigos. Ellos ven las drogas como un facilitador de relaciones entre amigos que les da la oportunidad de experimentar nuevas sensaciones, incluyendo en algunos casos excitación sexual, y de explorar diferentes realidades. Asocian a las drogas con mejores fiestas, fuertes lazos de amistad y soporte entre compañeros consumidores y libertad dentro de una sociedad conservadora. En resumen, para ellos las drogas son un lubricante social que facilita el pasarla bien, lo cual muchas veces involucra relaciones sexuales.

Los informantes hicieron una fuerte distinción entre los “Party Lovers” y los drogadictos. Todos se consideraban personas funcionales y criticaban a los usuarios de drogas que se habían vuelto adictos al punto de aislarse socialmente, consumir drogas solos, abandonando completamente a la sociedad (colegio, trabajo, familia), robando o intercambiando sexo por drogas abiertamente. El término “Party Lovers” acentúa el uso de drogas como el de compartir una experiencia con otros y no el de aislarse como los drogadictos. Los “Party Lovers” tienden a consumir drogas con frecuencia y muchos mencionaron el consumo diario de marihuana. El uso de drogas más potentes ocurría en los fines de semana y dentro de contextos específicos: la mezcla de cocaína y alcohol durante fiestas de fines de semana o Éxtasis para incrementar el placer sexual. Asociaron el uso de crack con las poblaciones de bajos recursos y la heroína con aquellos de clase socioeconómica alta o personas sumamente adictas.

Debido al grupo utilizado en este estudio no es sorprendente el haber capturado a los usuarios “funcionales” en lugar del rango entero de usuarios de drogas, incluyendo a aquellos que se vuelven “disfuncionales” debido a la drogadicción. Este grupo no representa al conjunto universal de usuarios de drogas, muchos de los cuales terminan en centros de rehabilitación localizados en varios puntos de la Ciudad de Guatemala (Shenane et al., 2008). Esta examinación detallada pero exploratoria del uso de drogas dentro de un segmento socioeconómico de la Ciudad de Guatemala, provoca un mayor interés en lo que puede esperarse como resultados del estudio cuantitativo a seguir, del cual se espera obtener información de usuarios de drogas de diferentes niveles económicos.

1. Tipos de drogas utilizadas

Al revisar las entrevistas, es evidente que en la mayoría de casos se da un poli-consumo de drogas, simultáneamente o de forma secuencial. Son pocos los casos de mono-consumo y estos están más asociados a cocaína y mariguana. La gran mayoría habló de diferentes tipos de drogas utilizadas en diferentes circunstancias. La descripción del uso secuencial de drogas de los informantes parecía análoga a una comida con tres platos: el abrebocas, diferentes opciones como plato principal y para terminar, el postre. Aunque la mezcla de diferentes drogas surgió como una práctica común, hay varias circunstancias que dictan el uso particular de diferentes mezclas, como por ejemplo los conciertos de música electrónica. La información cualitativa no permite la cuantificación de cuál de las drogas es la más utilizada, pero dentro de este grupo de informantes la mariguana y la cocaína aparecieron como las drogas utilizadas con más frecuencia.

Mariguana. Es una de las drogas con las que se experimenta inicialmente. Posteriormente empiezan a probar y experimentar con otras drogas que tienen funciones específicas tales como el Éxtasis, LSD, hongos y cocaína. La mariguana es una droga que se consume tanto de manera individual como grupal, en un día cotidiano o de fiesta. Se consigue fácilmente y el precio es accesible para la clase media. Una onza de buena calidad puede costar entre Q 800.00 y Q 1,000.00 pero el rendimiento es alto.

Estas características hacen de la mariguana una droga muy versátil, por lo que puede estar presente en todos los contextos, actividades y momentos del día. Adicionalmente, el cultivo y procesamiento de la planta es un pasatiempo que algunos aprecian, especialmente cuando llega el momento de la cosecha, ocasión en la que algunos realizan una reunión o fiesta para compartir con los amigos. También han reportado que se puede conseguir con algunos agricultores o con amigos/conocidos que rentan parcelas para cultivar el producto y comercializarlo.

Parte de los atractivos reportados de la mariguana es que es una droga que facilita las relaciones sociales, relaja a las personas, ayuda a pasarla bien y “tirar buena vibra”, además de ser percibida como una droga inspiradora.

Cocaína. Para este grupo de informantes la cocaína surge como la droga más común para las fiestas. También describieron usarla entre grupos de amigos, aunque los integrantes del grupo pueden variar ligeramente de una semana a otra. Si un miembro del grupo parece no contribuir a comprar o proveer las drogas es probable que él/ella no sea invitado más. Sin embargo, aunque el consumo generalmente se da en el contexto de fiestas, los jóvenes son cuidadosos para no “jalar” frente a personas que no son de su total confianza, aunque sea obvio que todos allí consumen. Según reportan, entran a un baño, al carro o a un dormitorio para “darse el tiro.” Para este grupo, la cocaína es un lubricante social para una buena fiesta. En contraste, es mal visto que un individuo se aíse y se encierre para consumir. En este caso la persona es clasificada como adicta, lo cual tiene una connotación negativa en el contexto de los “Party Lovers”.

Adicionalmente, reportan que utilizada en cantidades adecuadas y combinadas con alcohol esta droga puede excitar a las mujeres, lo cual facilita los encuentros sexuales. En el caso de los hombres es importante controlar la cantidad del consumo si se desea o planea tener un encuentro sexual, ya que en exceso (medida que puede variar de individuo a individuo) puede evitar la erección y poner en entredicho la virilidad de la persona. En ese sentido, el tema de la impotencia temporal causada por el consumo de cocaína es un tema que preocupa a los jóvenes, ya que su prestigio y su masculinidad se ven perjudicados por los comentarios de las jóvenes que no han quedado satisfechas después de intentar tener una relación sexual con ellos. Asimismo, las mujeres reportan efectos del consumo de cocaína como resequedad vaginal y molestias en el momento de la penetración.

Muchos de los informantes también mencionaron el uso de la cocaína para enmascarar el estado de ebriedad. De hecho, muchos reportaron que los jóvenes que viven con sus padres comienzan a utilizarla para cubrir su borrachera al regresar de una fiesta a la casa de sus padres, patrón de residencia común entre los jóvenes guatemaltecos de clase media.

Asimismo, algunos informantes indicaron el uso de la cocaína durante todos los días de la semana. Sin embargo, los días con mayor consumo son los miércoles por ser “Ladies Night” en muchos de los bares locales, y los jueves, viernes y sábados. Muchos utilizan el domingo para recuperarse, especialmente si han tenido una semana de fiestas intensas y así se recuperan para iniciar la siguiente semana.

Al ser una droga con una presencia importante en el contexto guatemalteco, la adquisición de la cocaína se ha vuelto relativamente práctica y sencilla. Aunque sigue existiendo el concepto de “punto” de venta (lugar donde se realiza la compraventa del producto) también puede conseguirse en lugares públicos, casas/apartamentos destinados a esto, entre los chicleros, personas que venden de manera ambulante dulces, chicles y cigarrillos, que se ubican en la entrada de las discotecas e incluso a domicilio a través de los servicios de algunos taxistas. En otros casos hay “dealers minoristas” entre los grupos de amigos que abastecen las fiestas de manera rápida, segura y práctica. El dealer de cocaína es una figura importante y a la que se le debe tener confianza, ya que algunos se aprovechan y mezclan la cocaína con otros productos como bicarbonato, aspirina o incluso Ajax. Por esta razón tratan de ser muy cuidadosos con la compra de la cocaína, ya que son conscientes que “inhalar cocaína cuarteada con otros productos puede causar serios daños a la salud”.

Aunque hay dealers que pueden conseguirles a sus clientes cualquier droga, se reporta especialización en el producto o productos que venden. Normalmente los que venden cocaína se dedican solamente a la distribución de ésta. Sin embargo, hay algunos que pueden conseguir otras drogas si se les solicita con anticipación.

Éxtasis. Son pastillas que se utilizan precisamente para intensificar las sensaciones, especialmente en el contexto sexual. Los informantes reportan que el nivel de excitación se incrementa significativamente. Las más famosas son conocidas como “ferrari” por ser pastillas de color rojo. Este tipo de droga se consume especialmente en el contexto de fiestas o viajes al interior de la república (Antigua, Lago, Puerto, Izabal). En algunas oportunidades, los jóvenes comparten este tipo de drogas con sus “conectes” para asegurar las relaciones sexuales con ellas.

El éxtasis es un tipo de droga que se consigue solamente con ciertos dealers y que no se consume con tanta frecuencia como la marihuana y la cocaína.

LSD. Los informantes reportaron que esta droga es conocida como ácido y es una droga utilizada especialmente en contextos de fiestas con música electrónica. Esta droga sensibiliza a las personas para percibir la realidad desde perspectivas diferentes y exagera los sentidos. Es una droga que puede presentarse en varios formatos: pequeñas piezas de papel delgado (de 1cm x 1cm) o gotas.

Esta droga es consumida especialmente cuando hay conciertos con DJ's y fiestas Rave, las cuales son fiestas algo clandestinas, con música electrónica y bailes que duran hasta temprano en la mañana o durante varios días, dado ese caso los participantes tienden a acampar afuera de la fiesta. También se han reportado casos de consumo individual a solas para tener un "trip".

Hongos. Los hongos alucinógenos tienen el atractivo de permitir interpretar la realidad desde otra perspectiva, se experimentan sensaciones y visiones diferentes que algunos de los informantes han descrito como experiencias trascendentales, que los pone en contacto consigo mismos, en un contexto New Age ambientalista. Se los consigue únicamente durante ciertas estaciones y algunos informantes los usan al aire libre, donde pueden interactuar y comunicarse con la naturaleza.

El consumo de éstos normalmente se da en grupos pequeños de amigos que tienen un alto grado de confianza, ya que se deben cuidar mutuamente durante el "viaje" para evitar un "maltrip" (tener una experiencia negativa) o cuidar a una persona durante esta experiencia negativa.

Heroína. Los informantes reportaron que la heroína es una droga poco frecuente entre la clase media guatemalteca. Conocen algunos casos de consumidores de heroína, pero estas personas son de mayor edad y con un nivel socioeconómico alto, lo cual les permite pagar hasta US \$ 100.00 por una dosis.

Crack. En el caso de crack, las entrevistas refieren que es un producto muy adictivo y un producto consumido con más frecuencia entre niveles bajos (D) y medio bajo (C-).

Los usuarios a veces lo consumen en el mismo "punto" de compra. Un informante describió que un punto en particular puede ser distinguido ya que el dealer cuelga un par de zapatos sobre un cable eléctrico para identificar el punto.

Combinaciones (Candy flip, Hippie flip). Candy flip es una combinación de LSD y éxtasis; hippie flip se refiere a una mezcla de hongos y LSD. Un informante explicó que la gente usa las combinaciones de drogas para deliberadamente tener diferentes efectos con su uso. Por ejemplo, una droga excita y otra altera las sensaciones mientras otras proveen relajación. Esto forma parte de un patrón de uso múltiple de drogas.

Drogas legales (fármacos, productos veterinarios y popper). En el caso del uso de productos farmacéuticos legales, los informantes reportaron el uso del diazepam como un método para dormir después de una fiesta intensa y consumo de drogas. Por otro lado, la Ritalina es utilizada

por aquellos que desean mantenerse despiertos por varios días seguidos, por ejemplo los estudiantes de medicina que deben estudiar para exámenes.

Los informantes mencionaron la anestesia veterinaria Ketamina, utilizada en animales grandes como los caballos o las vacas. Cuando se lo calienta en el microondas el producto forma unos cristales que luego pueden ser pulverizados e inhalados. La desventaja es que el producto causa molestias considerables en el tejido nasal.

En el caso del popper, este producto es legal y se puede conseguir en “sex shops”. Este producto se utiliza especialmente como facilitador de las relaciones sexuales anales ya sea de tipo heterosexual u homosexual. Para lograr los efectos de este producto, se debe inhalar, y esto facilita la relajación de esfínteres.

B. El Riesgo Asociado con el Uso de Drogas y el riesgo de VIH

Ni los entrevistadores-pares, quienes también eran usuarios de drogas, ni los informantes, parecían asociar el uso de drogas con un incremento en el riesgo de VIH. Simplemente no estaba en su radar. Aunque la información obtenida sobre las prácticas sexuales, la inconsistencia en el uso del condón, el sexo involuntario y otros temas relacionados indicaba que el grupo podría estar en mayor riesgo que otros de la población en general, no había una sensación de riesgo entre los informantes. En este estudio se exploraron los posibles riesgos asociados con el VIH y se aprendió lo siguiente.

1. Mayor Actividad Sexual.

Los “*Party Lovers*,” tanto hombres como mujeres, consideran el uso de drogas como una manera de conectarse con el sexo opuesto en un ambiente de gran estimulación, placentero y libre de las inhibiciones usuales. Los hombres generalmente esperan encontrar algún “conecte.” La búsqueda podría iniciarse en las fiestas o discotecas identificando mujeres que pudieran acceder a tener relaciones con ellos, con un coqueteo previo que podría incluir la invitación a licor o drogas. En caso de no haber posibilidad de tener sexo con algún “conecte” de la fiesta o discoteca, se buscan los servicios de trabajadoras sexuales femeninas.

En el caso de aquellos que tienen pareja estable, las relaciones sexuales se dan con mayor frecuencia. Sin embargo, y a pesar de esto, se ha reportado que muchos jóvenes son infieles en el sentido de tener relaciones sexuales casuales con “conectes” o con trabajadoras sexuales. En general, los hombres de clase social media preferían tener relaciones sexuales con mujeres jóvenes y atractivas (“ricas”). Sin embargo, algunos hombres mencionaron que si eso no resultaba, ellos recurren a trabajadoras sexuales. En algunos casos, el pago es con dinero en efectivo, mientras que en otros se hace con drogas, debido a que muchas trabajadoras sexuales son adictas a la cocaína (la droga más mencionada en este estudio). De cualquier manera, ambas partes acordaban la forma de pago antes del encuentro sexual.

2. Prácticas Sexuales

Sin tomar en cuenta el sexo y/o género de los involucrados, se han reportado como prácticas frecuentes la oral y la vaginal. Sin embargo, la práctica anal es cada vez más frecuente incluso entre personas heterosexuales.

Un ejemplo interesante es el caso de una joven de nivel socioeconómico bajo: *“ella solicitó a la pareja que en lugar de introducir el pene en la vagina lo hiciera en el ano, considerando que ella todavía era virgen.”*

En otros casos de parejas heterosexuales, la práctica de sexo anal es una alternativa novedosa de exploración. Otras prácticas reportadas en las entrevistas son las relaciones sexuales grupales, estas pueden tener varias modalidades: dos mujeres y un hombre, dos hombres y una mujer, orgías con varios participantes del mismo sexo o mixtos y el caso de los *“swingers”* (parejas estables conocidas que se intercambian para tener relaciones sexuales en momentos particulares e incrementar su placer sexual).

Adicionalmente, se encontró referencia en las entrevistas sobre el gusto de algunos hombres por ver parejas de mujeres teniendo relaciones sexuales o masturbándose. Este punto no fue abordado en profundidad por el estudio, pero las prácticas bisexuales también parecen estar incrementándose en los contextos de consumo de drogas.

En la gran mayoría de entrevistas, los amigos/as relacionaron el uso de drogas con diferentes tipos de sexo. Por ejemplo, se reportó que la cocaína excita a las mujeres pero que los hombres tienen que tener cuidado porque si pierden el control de la cantidad consumida, corren el riesgo de no “rendir” sexualmente, y terminarían poniendo su masculinidad en entredicho. El Éxtasis se usa mayormente para incrementar el placer sexual porque hace a la persona más sensible. Sin embargo, en algunas entrevistas los informantes mencionaron que el sexo es mejor sin el efecto de las drogas, ya que las dos personas están totalmente conscientes. En resumen, el sexo y las drogas están altamente entrelazados para este grupo de *“Party Lovers”* de clase social media.

3. Sexo Involuntario

Unos pocos informantes hablaron del tema de las relaciones sexuales involuntarias, en las cuales la persona ha consumido tanto alcohol y drogas que está prácticamente inconsciente. Esta situación es aprovechada por otros para tener relaciones sexuales.

4. Uso Inconsistente del Condón

Las entrevistas han mostrado que la población con la que se realizó el estudio está informada respecto de ITS y VIH, sin embargo en la práctica y bajo la influencia de alcohol y drogas, la información se relativiza y se le da prioridad a la búsqueda de placer y satisfacción. Esta relativización de la percepción de riesgo está relacionada con el tiempo que se tiene de conocer a la persona, nivel de confianza, apariencia física, condición de salud, origen socioeconómico, nacionalidad y reputación, etc. Si la persona pasa favorablemente la evaluación subjetiva, es probable que no se utilice condón al tener relaciones sexuales con dicha persona. Adicionalmente, se reporta que al principio de una relación o en una relación casual con una

persona desconocida, el uso del condón es frecuente. Sin embargo, después de algunas semanas o meses, si la relación continua, es usual que la mujer comience a utilizar métodos anticonceptivos orales, en lugar del condón, para prevenir un embarazo, pero no se busca protección contra ITS o VIH.

En el caso de las trabajadoras sexuales femeninas, las entrevistas refieren consistentemente que ellas tienen condones y que normalmente los utilizan, a menos que haya un incentivo económico lo suficientemente atractivo para no hacerlo.

5. Intercambio de sexo por drogas

Este grupo no admitió abiertamente la transacción de sexo por drogas, es decir, ellos no hablaron en términos de intercambio de sexo por drogas. Al contrario, la discusión de este tema fue mucho más sutil. Por ejemplo, un hombre esperando “conectarse” con una mujer le daría drogas o alcohol gratis como una forma tenue de inducirla. Otro informante mencionó que un hombre que tiene drogas, puede también conseguir sexo “invitando” a mujeres a consumirlas. Aunque el sexo transaccional no se mencionó de forma evidente en las entrevistas, las mujeres parecen sentirse atraídas a los hombres que tienen acceso a las drogas porque esto implica poder, recursos económicos y estatus. Las mujeres mencionaron que los *dealers* son atractivos porque tienen dinero, poder, y pueden invitarlas. Para una mujer joven el sentirse atractiva y poder conseguir a un hombre impulsa muchas de sus acciones.

Dentro de los pocos informantes de niveles socioeconómicos bajos y trabajadoras sexuales fue más evidente el sexo transaccional a cambio de drogas, especialmente crack y cocaína.

6. Percepción de riesgo de VIH

La percepción de riesgo de VIH está constituida por dos dimensiones: severidad y susceptibilidad. La severidad hace referencia a la percepción de la magnitud del problema, y la susceptibilidad es la percepción que tiene el individuo ante la posibilidad de que el problema de salud en cuestión le pueda afectar directamente.

En el caso de ITS, pero especialmente de VIH, los jóvenes reportan estar informados y conscientes del riesgo.

Sin embargo, ellos no perciben estar expuestos a este riesgo. Ninguno conoce a alguien que sea VIH positivo dentro de sus propios círculos sociales, y no consideran al VIH como un peligro mientras se mantengan dentro de su círculo social. Sin embargo, cuando los jóvenes salen del grupo de pares y tienen relaciones con personas de otros grupos, por ejemplo, como se mencionó anteriormente, con trabajadoras sexuales o con extranjeras (os), la percepción de riesgo cambia y aumenta. Es así que el uso de condón se percibe como esencial en las relaciones sexuales con personas de estas poblaciones.

En general, al percibir que su grupo no presenta este problema, no se percibe susceptibilidad por lo que la percepción de riesgo es más baja que frente al embarazo. El embarazo y la paternidad/maternidad, son situaciones que eventualmente pueden ser deseadas en la vida de los

individuos pero no durante el clímax de la juventud, ya que esto podría impedir la exploración y experimentación de las distintas dimensiones de la vida. Por tal razón, el embarazo se percibe como un riesgo que puede ser severo en términos de la realización y disfrute del individuo. En las entrevistas, los informantes reportan conocer personas que han pasado por el riesgo de embarazo o por el hecho en sí mismo.

Muchos citaron las experiencias de amigos o conocidos que han tenido un embarazo, y se han visto obligados a confrontar las consecuencias sociales y económicas de tener un hijo. Ya que conocían a personas que habían tenido un embarazo, ellos estaban mucho más conscientes de que “esto también me puede pasar a mí.” Esto genera una percepción de riesgo capaz de motivar en los jóvenes la búsqueda de alternativas para evitar dicha situación. Por ejemplo, uso de condón, eyacular fuera, uso de anticonceptivos orales, uso de la pastilla del día siguiente, tener relaciones orales u anales, etc.

Aunque no son miedos relacionados per se con el VIH, los informantes tienen otras tres causas de preocupación:

- Ser descubiertos: por un lado ser descubiertos por sus padres o personas significativas es una preocupación constante, ya que puede implicar perder los beneficios económicos y prácticos de dependencia, la pérdida del estatus o prestigio social, pérdida del amor o cariño, y el temor a ser recriminado constantemente. En el caso de ser descubiertos por la policía se suma a todo lo anterior el temor a la agresión y problemas legales que se puedan presentar.
- Sobredosis: tener una experiencia muy fuerte con las drogas, que cause reacciones inesperadas, es una preocupación constante. Implica conocer los límites personales para evitar llegar este viaje desagradable del cual podrían no regresar. Por esta razón, la protección y cuidados mutuos dentro del grupo son importantes. Un grupo bien consolidado de “Party Lovers” cumple una función protectora y orientadora de sus integrantes. Se trata de consumir respetando los límites, aunque hay quienes no los respetan.
- Drogadicción o abuso de drogas: algunos informantes han expresado el temor a las secuelas o abusos en el consumo. “*Quedarse así...*” efectos permanentes de las drogas son tema de preocupación que se asocian a la categoría de adicto. La percepción de los entrevistados es que cuando las drogas ya afectan la conducta del individuo y lo aíslan del grupo social y afectan su apariencia y conducta permanente, se considera que la persona tiene severos problemas y es adicto.

C. Información Útil para el Diseño del Estudio Cuantitativo

Este estudio cualitativo fue la primera de dos fases de investigación. Además de proveer información útil sobre los patrones de uso de drogas y riesgo de VIH en la Ciudad de Guatemala, también proveyó información que fue utilizada para realizar el seguimiento cuantitativo del estudio, incluyendo la siguiente:

1. Decisión de incluir a usuarios de drogas inyectables o no inyectables en el estudio cuantitativo.

El equipo de investigación inició con un plan que limitaba a los dos estudios únicamente a los usuarios de drogas no inyectables, basándose en la premisa que las drogas inyectables eran raras en Guatemala. Después de una deliberación considerable, se decidió incluir a ambos grupos en la investigación cualitativa, precisamente para confirmar o rechazar esta premisa. El resultado confirmó con gran fuerza dicha deliberación inicial, al menos en este estudio, y sirvió para determinar el uso de ambas poblaciones en la encuesta cuantitativa, con la expectativa de encontrar a pocos usuarios de drogas inyectables.

2. Voluntad de realizarse una prueba de VIH.

En el estudio de seguimiento, aquellos que acepten participar serán sometidos a una prueba de VIH. El estudio cualitativo proveyó evidencia preliminar útil. Unos pocos informantes reportaron que se habían hecho la prueba de VIH después de haber mantenido relaciones sexuales con una trabajadora sexual o un extranjero. Al contrario, la gran mayoría no conocía su estatus de VIH. Sin embargo, un número de informantes expresó interés en obtener esta prueba, especialmente si ésta era gratuita.

Algunos informantes mencionaron que los laboratorios probados ofrecen una mayor sensación de confianza y seguridad en el caso de las pruebas de VIH, aunque no eliminarían la posibilidad de obtener una prueba en la Fundación Marco Antonio. La Fundación Marco Antonio, una ONG, será la institución utilizada para realizar las entrevistas y exámenes en el estudio cuantitativo; dicha fundación está localizada en el área central de la Ciudad de Guatemala, cerca de la terminal de buses, y es la clínica que sirve mayormente a la población de clase social baja. Al momento, provee varios servicios relacionados con el VIH y otras enfermedades de transmisión sexual: consultas y exámenes (tienen un laboratorio en las instalaciones), soporte psicológico y referencias para pacientes VIH positivos. Algunos amigos/as comentaron que esta no sería su primera opción, ni la de sus amigos. Sin embargo, en general parece que los informantes estarían dispuestos a realizarse las pruebas en esta fundación. Una de las ventajas del lugar es que la gente ahí no los conocería. Al menos uno de los informantes, quien era homosexual, reportó haberse hecho la prueba del VIH en la Fundación Marco Antonio después de haber tenido sexo sin protección con una pareja de “riesgo.” Algunos informantes mencionaron que la locación les es conveniente por el transporte público y la facilidad de parqueo.

3. Términos usados por esta población

Los informantes del estudio cualitativo, educados, muchos de los cuales hablan español e inglés, usan una terminología de rangos peculiares con términos para describir a sus amigos, actividades, uso de drogas, aspiraciones, miedos y relaciones que son tan específicos de este grupo que hasta la directora de campo en Guatemala (autora principal), tuvo que pedir aclaraciones acerca del significado de algunas de las expresiones. Como resultado, el grupo de investigación compiló un glosario de términos (ver Apéndice B). La lista será de gran utilidad al momento de entrenar a los entrevistadores-pares para el estudio de seguimiento sobre los dichos

y expresiones de los participantes. Además, la lista puede ser de gran ayuda en la investigación de otros temas sobre el uso de drogas en Guatemala y países vecinos.

III. Discusión

Dada la escasez de investigaciones sobre el uso de drogas en la Ciudad De Guatemala, este estudio exploratorio sirvió como un mecanismo para obtener una mejor comprensión de la realidad actual de Guatemala. Aunque el estudio captura mayormente las experiencias de la juventud de clase social media, también provee un punto de partida para determinar similitudes y contrastes con otros grupos, como por ejemplo los consumidores de drogas de clase social baja. Además, debido a la ausencia de estudios de drogas sistemáticamente conducidos en Guatemala, el presente estudio provee importante información que amerita investigaciones adicionales.

Primero, este estudio da soporte a la evidencia anecdótica de que la gran mayoría de usuarios de drogas, dentro de la juventud de clase social media, usan drogas no inyectables. Se reportó que el uso de la heroína inyectable ocurre raramente y solo entre personas de un alto estatus económico, dado el costo de su utilización.

Segundo, el estudio resalta la gran facilidad de obtención de drogas en la Ciudad de Guatemala. El grupo de gente joven de clase social media, tiene el acceso económico suficiente que podría limitar el uso de las drogas mencionadas, en este estudio, a grupos de clase social baja en la Ciudad de Guatemala; información anecdótica sugiere que esta clase de nivel económico bajo utiliza más el pegamento, diluido de pintura, mariguana, crack y en pocos casos cocaína. Además, el acceso a las drogas se ha facilitado con miembros del mismo grupo social al que pertenece el comprador, quienes están dispuestos a hacer entregas a domicilio o vender el producto en la casa de amigos, lo cual reduce el riesgo a ser detectados.

Tercero, los usuarios de drogas tienen varios miedos relacionados a su conducta: embarazo, miedo a ser detenidos, miedo a una sobredosis y a volverse adictos, pero ninguno de esos jóvenes conocía a alguien VIH positivo dentro de su red social, lo cual reduce el miedo al VIH a casi cero. Los resultados del estudio cuantitativo, que será conducido como un seguimiento a esta investigación cualitativa, confirmarán el número de casos de VIH dentro de la población de usuarios de drogas. Mediante esta recolección cuantitativa de información, será posible comparar los problemas relacionados con el VIH entre los usuarios de drogas y su prevalencia entre la población general, la cual se estima en menos de un 1% (ONUSIDA, 2008) en la Ciudad de Guatemala.

Cuarto, los informantes entre esta población conocen las ventajas del uso del condón pero solo lo utilizan en situaciones en las que perciben la necesidad de su uso, como cuando la pareja tiene un mayor riesgo de VIH/ITS/ (por ejemplo trabajadoras sexuales o extranjeros). Además, los jóvenes utilizan el condón al principio de una relación, pero después de algunos meses de estar juntos detienen su uso. Respecto de la prueba de VIH, pocos se la han realizado, pero hay una tendencia general a querer hacérsela, especialmente si ésta es gratuita. En unas pocas entrevistas se habló específicamente de la Fundación Marco Antonio. Los jóvenes parecen abiertos a realizarse la prueba de VIH en esta fundación. Las consideraciones de parqueo son de suma importancia.

Aunque este estudio se concentra en el riesgo de VIH en relación al uso de drogas, la población estudiada tiende a considerar el uso de drogas como algo positivo que facilita interacciones sociales y acercamientos sexuales. Mientras los informantes tienen una opinión muy negativa a la drogadicción, la población estudiada parecía no percibir que el uso de drogas tendría un elevado riesgo personal a largo plazo. Es importante mencionar que este estudio captura a los usuarios “funcionales” y muy activos dentro de la sociedad, en lugar de aquellos que se han aislado o convertido en personas disfuncionales. Por lo tanto, este grupo no representa al universo de usuarios de drogas en la Ciudad de Guatemala, muchos de los cuales terminan en centros de rehabilitación localizados en varios puntos de la capital. Este estudio detallado pero exploratorio del uso de drogas dentro de un segmento socioeconómico de la Ciudad de Guatemala, aumenta el gran interés en los resultados cuantitativos de seguimiento.

REFERENCIAS

- Hemmings, J., Sakulku, S., & Siphakanlaya, S. (2008, May). Reproductive Health at the Margins: Results from PEER Studies in Southern Laos. Retrieved May 24, 2010, from Participatory Ethnographic Evaluation and Research: http://www.options.co.uk/images/stories/resources/PEER%20study%20Laos_FINAL.pdf
- Hemmings, Joanne, personal communication, 2010.
- Hoffman, J. A., Klein, H., Eber, M., & Crosby, H. (2000). Frequency and intensity of crack use as predictors of women's involvement in HIV-related sexual risk behaviors. *Drug and Alcohol Dependence*, 58(3), 227-236.
- Howard, D. L., & Latkin, C. A. (2006). A bridge over troubled waters: Factors associated with non-injection drug users having injection drug-using sex partners. *Journal of Acquired Immune Deficiency Syndromes*, 42(3), 325-330.
- Mathers, B.M., Degenhardt, L., Phillips, B., Wiessing, L., Hickman, M., Strathdee, S.A., et al. (2008). Global epidemiology of injecting drug use and HIV among people who inject drugs: a systematic review. *The Lancet*, 372(9651), 1-13.
- McIlwaine, C., & Moser, C. (2004). Drugs, alcohol and community tolerance: an urban ethnography from Colombia and Guatemala. *Environment and Urbanization*, 16 (2), 49-62.
- Price, N., & Hawkins, K. (2002). Researching sexual and reproductive behaviour: A peer ethnographic approach. *Social Science & Medicine*, 55(8), 1325-1336.
- Sanchez, J., Comerford, M., Chitwood, D.D., Fernandez, M.I., & McCoy, C.B. (2002). High risk sexual behaviors among heroin sniffers who have no history of injection drug use: Implications for HIV risk reduction. *AIDS Care*, 14(3), 391-398.
- SECCATID. (2009). *Política Nacional Contra las Adicciones y el Tráfico Ilícito de Drogas*, Guatemala City, published report.
- Shehane, E., Jacobson, J., & Iguchi, M.Y. (2008). *Un estudio para identificar conductas de riesgo y necesidades de prevención de VIH en centros de tratamiento de drogadicción en las ciudades de Guatemala y San Salvador*. Guatemala City, unpublished manuscript.
- UCSF Center for HIV Information. <http://hivinsite.ucsf.edu/global?page=cr05-gt-00> Obtenido 20 de octubre, 2011
- UNAIDS, 2008. http://data.unaids.org/pub/FactSheet/2008/sa08_gut_en.pdf Obtenido 17 de mayo, 2011

Wang, M.Q., Collins, C.B., Kohler, C.L., DiClemente, R.J., & Wingood, G. (2002). Drug use and HIV risk-related sex behaviors: A street outreach study of black adults. *Southern Medical Journal*, 93(2), 186-190.

Figura 1. Ilustración del reclutamiento utilizando la metodología PEER.

Diagrama esquemático indicando el número y generó del equipo de investigación e informantes

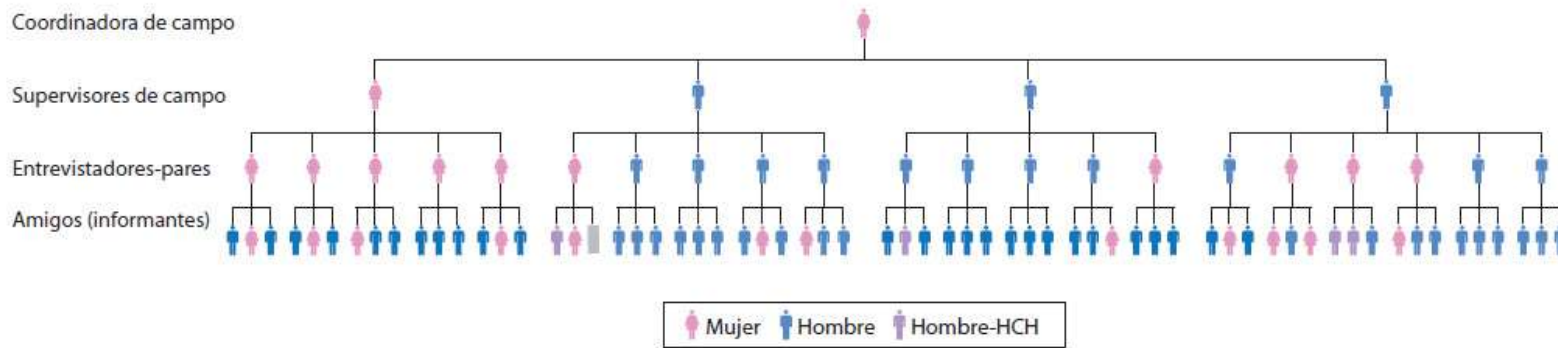
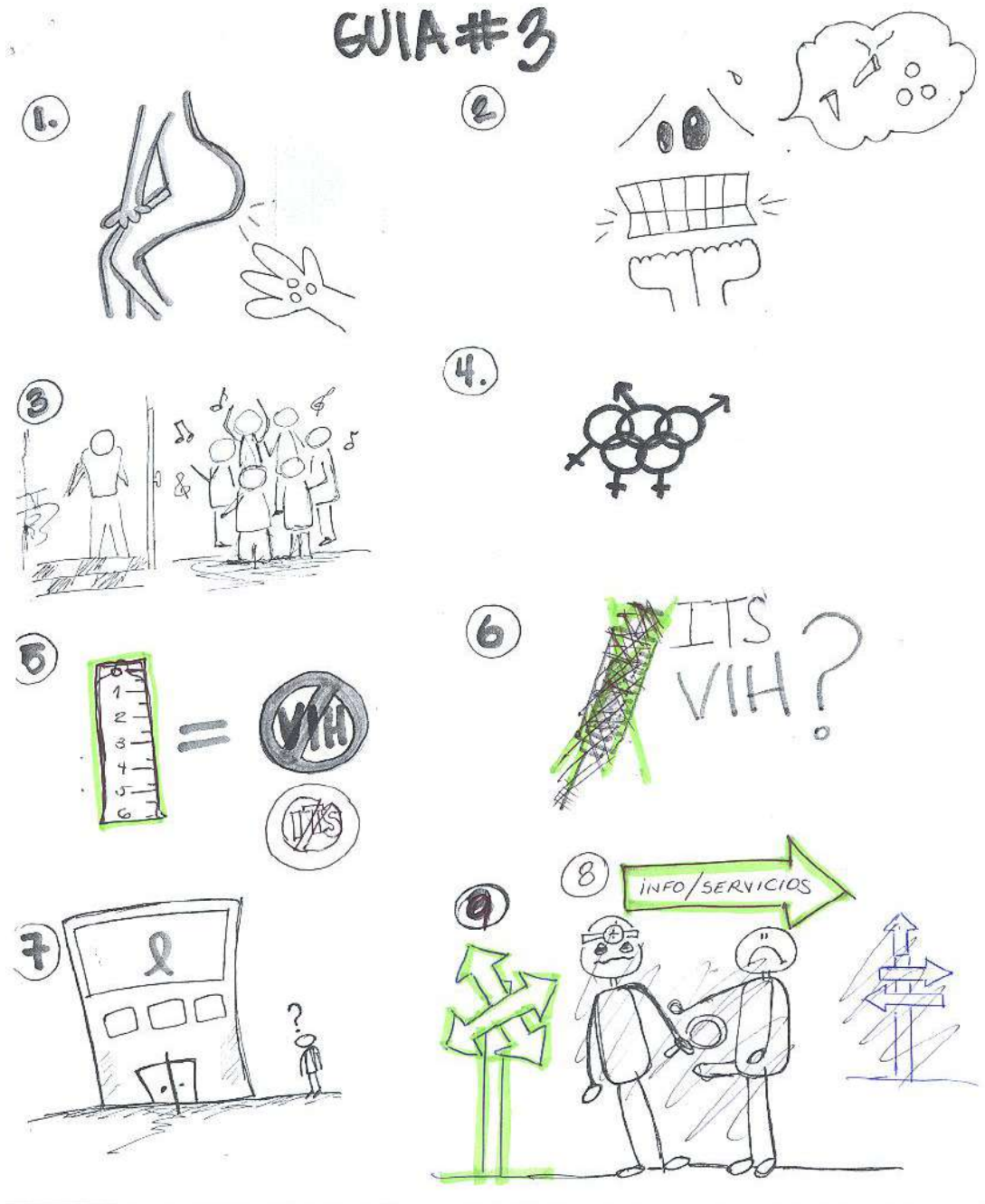


Figura 2. Una de las tres guías de discusión utilizada para recordar a los entrevistadores-pares las preguntas que debían realizar a los informantes.



APÉNDICE A: EL ARQUETIPO DEL USUARIO DE DROGAS DE LA CIUDAD DE GUATEMALA

Antecedentes: El arquetipo del usuario de drogas en la Ciudad de Guatemala, es un perfil visual y descriptivo desarrollado por los entrevistadores-pares de una “típica” persona entrevistada como parte de este estudio, en este caso usuarios de drogas de la Ciudad de Guatemala. Este ejercicio es útil para el desarrollo de programas de comunicación para el cambio de comportamientos dirigido a este grupo, en parte porque le da un rostro al grupo de personas entrevistadas, proveyendo detalles que suscitan ideas para acercarse a este grupo.

Para desarrollar esta actividad, se dividió a los investigadores-pares por género, se les ubicó en salones diferentes y se prosiguió a desarrollar estos arquetipos. Las instrucciones que recibieron consistían en construir de manera gráfica y en tamaño real un personaje que representara a las personas que habían entrevistado. De tal manera que el ejercicio se inició trazando la silueta de un voluntario (a) y posteriormente agregando información. Después de tener la silueta se empezaron a dibujar genitales exteriores si así lo decidió el grupo, posteriormente se agregó información gráfica sobre el vestuario, accesorios e incluso perforaciones o tatuajes. Mientras se está dibujando al personaje, el grupo debe contar la historia del mismo. Se debe llegar a un nivel de detalle que incluya el nombre/apodo del personaje y aspectos relevantes para la población meta, en este caso de los jóvenes usuarios de drogas en la Ciudad de Guatemala.

Es así como surgen *La Tati* y *El Colochó*. Entre los aspectos que más llaman la atención de estos arquetipos está el hecho de que ninguno de los dos tiene rostro. A diferencia de otros arquetipos correspondientes a otros estudios, en que el rostro es un elemento muy importante, en *La Tati* y *El Colochó*, no existe rostro, lo que ha sido un elemento muy importante en otros estudios de poblaciones clave de mayor riesgo lo que se puede interpretar como la búsqueda del anonimato y discreción respecto de su estilo de vida.

a. Arquetipo femenino

La *Tati* tiene 22 años, vive con su mamá y dos hermanos en la zona 15, en la Colonia El Maestro. La *Tati* es la hija de “en medio” y la única mujer.

Pertenece a un NSE medio alto. Estudia en la Universidad Rafael Landívar la carrera de Diseño Gráfico. Aunque no es de las mejores alumnas, gana las clases con notas cercanas a 65 – 70 puntos, “le va bien”. Aunque va ganando “raspada”, la mamá no se mete con ella porque siempre está en su trabajo. Los temas que más trata la *Tati* con su mamá son los económicos, en especial cuando tiene que hacer pagos de la “U”, lo importante para la mamá es que gane las clases. Eso le evita a la *Tati* muchas complicaciones.



Un amigo cercano, su “sweetheart” (término utilizado para referirse a un amigo con derechos de cierto grado de intimidad), se dedica a vender drogas, es “buena onda”. Esta característica lo hace muy atractivo para “chavas” como la *Tati*. Sin embargo, algunas amigas no están tan seguras de que el amigo sea tan “dealer” como dice... puede que se haga la fama solo para conectar.

El carro de la *Tati* es pequeño, es un “Spark” de color azul. En el *bumper* tiene una calcomanía de “PEACE and LOVE”. El carro está muy bien polarizado, considerando la inseguridad que se vive en Guatemala, se opta por polarizar los carros para evitar “que lo controlen a uno”. Sin embargo, todos los chavos y chavas saben que el polarizado de los carros no solamente es un elemento de seguridad sino también de privacidad. Como este carro es suyo exclusivamente, la *Tati* mantiene dentro, su pipa (para fumar marihuana), chelas, zapatos, ropa, *sweeteners*, cuadernos, “una gran tabla” para los formatos de diseño, pegamento y su caja plástica con materiales (como de maestra).

Su primera relación sexual, la tuvo a los 17 años con su novio, que era “pinta” (que consumía drogas). Este “chavo” era conocido de su hermano mayor, por lo que la relación tenía que ser muy discreta porque los hermanos mayores son muy protectores de sus hermanas. Especialmente, se molestan mucho de que “un cuate” ande con su hermanita.

La *Tati*, estudió en un colegio solo de mujeres, El Bethania, pero la “echaron” porque la “cacharon” fumando en el colegio. Después de esta situación, la tuvieron que trasladar al Colegio Ciudad Vieja donde conoció a su “traído” actual.

Los papás de la *Tati* están divorciados desde hace algún tiempo, la mamá se dedica actualmente a los Bienes Raíces y tiene novio. El novio es médico y tiene “pisto” por eso siempre está invitando a la mamá a irse de viaje. Eso es bueno porque le queda la casa a los hijos para ellos solos.

El horario de clases de la *Tati* es en la noche, por eso sus actividades giran alrededor de dicho horario. Hace algún tiempo trató de ir al gimnasio y se puso de acuerdo con uno de sus amigos “gay”. Ella quería ir al gimnasio para ponerse “más rica de lo que está”, pero ya no siguió en él porque tenía mucho que hacer de la “U” y porque empezó a “hacer party” (consumir drogas). Además no había *culitos interesantes* en el gimnasio, ya que todos los “culos” en el gym son tan sanos, que son aburridos.

Aunque va a la “U” normalmente se capea de los “EDPs” (Cursos generales que tienen que ver con ética y religión). Le gusta ir al cine después de la “U”, a la última función, los cines que le gustan son los de Pradera porque la entrada cuesta Q10.00. Antes de entrar al cine, fuman mota con los amigos y compran comida (Taco Bell) y “guaro” para entrar a escondidas al cine... A veces el grupo solamente está constituido por amigas, en otras oportunidades también se une alguno de los amigos “gay”. Hay otros días designados para salir con los “cuates”, al novio siempre lo ve, a menos que ese día ella ande con su amigo “gay” porque el “traído” es homofóbico.

Cuando está en su casa, a la *Tati* le gusta jugar Wii con su hermanito, también pasa mucho tiempo en el Facebook. La *Tati* está muy orgullosa de haberle podido sacar la notebook Mac a su papá, “mínimo si él ya tiene otra familia” y a ella no le da casi nada.

Su mascota es un perro labrador color chocolate. Él es muy importante, lo quiere mucho y aunque no lo cuida, lo consiente cuando está ahí. La “muchacha” se hace cargo de él y es muy discreta con las cosas que ve... no dice nada... es buena onda.

Cuando hay algún *feriadín*, la *Tati* aprovecha para irse al “Lago” (Lago de Atitlán) con sus cuates.

Un día cotidiano en la vida de la *Tati* puede empezar a las 10:30 a.m., se queda viendo tele, mira Sony, HBO, Cinemax. Tiene muchos DVDs pirateados y le gusta el Cine Independiente... no escucha mucho radio, tiene Ipod, pero cuando escucha radio, sintoniza la Infinita, especialmente durante la noche o cuando va manejando. De vez en cuando escucha rock alternativo y aunque le interesan las actividades culturales, no siempre puede ir, ya que a veces se le atraviesa “el Party”.

Como no le gusta estar sola, utiliza el celular como compañía. Siempre está escribiendo o recibiendo mensajitos y llamadas. Lamentablemente el celular que tiene ahora no es muy bueno, es un “frijolito” ya que perdió el que le dieron para su cumpleaños. Aunque ella no lo sabe, encontrará su celular cuando arme la carpa para otra fiesta...

Su grupo de amigos es muy parecido a ella, aunque es muy sociable, no es popular, es una chava bien “pusi” (vanidosa) y coqueta, aunque con “el Party” a veces cambia de actitud. Aunque no

está buscando al príncipe azul, sí quiere encontrar un chavo con pisto, buena onda, que la respete, la comprenda, le haga a “la Party” con moderación, y la lleve de viaje a conocer el mundo.

Actualmente utiliza como método de prevención, las pastillas anticonceptivas. Estas le han resultado muy útiles ya que incluso su mamá se las compra. Por un lado, como tiene novio y él es de confianza, no hay clavo en no usar condón, además el condón la irrita mucho. Por el otro lado, con los problemas de endometriosis que ha tenido, el médico le recetó pastillas, por lo que el condón ni visto ni oído, al menos con este chavo.

b. Arquetipo masculino



Andrés es un “hombre” de 23 años de edad. Sus amigos le dicen *Colocho*. Le gusta vestir de manera casual, con t-shirts o camisas polo especialmente si va a la “U”. Para ir a trabajar, prefiere utilizar camisas formales. Normalmente lleva puestas una pulseritas típicas que compró en Panajachel hace 3 años. Vive con su mamá, quien tiene 48 años, y una hermana de 17. Su casa está ubicada en el condominio San Jorge, zona 11. Sus papás están divorciados desde hace ocho años. El papá “se unió” con otra mujer y tuvo hijos con ella. Andrés ha visto pocas veces a sus medios hermanos.

La casa donde vive tiene: garaje para dos carros, tres cuartos, una sala y un comedor. Al entrar en la casa se pasa por un pasillo donde se pueden observar fotos de toda la familia. La mamá ha decorado la casa con adornos de elefantes, cristalería y objetos que imitan jade. Al llegar a la sala, se pueden observar varias pinturas de La Antigua. En el patio trasero se encuentra “Rex” el perro Cocker de la hermana. Los cuartos están en el segundo nivel.

Al entrar a su cuarto, se puede ver una cama semi-matrimonial, una mesa de noche, un escritorio, un closet donde tiene la ropa y los patines con los que antes solía patinar. En la pared ha colocado como adorno una tabla de patineta quebrada. En la misma pared se pueden observar posters de Bob Marley, Pink Floyd, Metallica y de la película La Naranja Mecánica.

Sobre el escritorio se encuentra una laptop que le regaló el papá, ahí hace sus tareas, chequea el facebook, MSN, Youtube, su correo y porno. En la pared, frente al escritorio, tiene una pizarra de corcho donde tiene pegados unos dibujos que le hizo su antigua novia, fotos de antiguas novias y entradas a conciertos. En la ventana del cuarto tiene una pequeña colección de GI-Joe (sus juguetes de la infancia) y otros muñecos.

Dentro de la mesa de noche se puede encontrar una colección rara de monedas, llaves y tazos, también se puede ver una caja de condones, DVDs “chafas”, libros y unas revistas MAXIM. Sobre la mesa tiene una “lava lamp” con la que le gusta tripear. En la cabecera de la cama tiene un escapulario que le regaló su abuela el día de su cumpleaños, “para que lo cuide”.

El *Colocho* maneja un Yaris Echo 2003 “rodado”, estudia el 5to. Semestre de administración en la Landívar. Acaba de salir de una relación de seis meses con una chava. Ella lo cortó porque él

se hizo pasar por “dealer” y la chava descubrió que no era cierto. Ahora esta chava anda con un chavo que realmente es dealer de coca.

Actualmente, Andrés trabaja en un call center 24/7. En un día normal, como miércoles, se despierta a las 7:00 am. Se levanta y va al baño a orinar, se echa un pipaso (de marihuana) y se lava los dientes. Baja a desayunar con su mamá, come cereal con leche (Corn Flakes), se baña y se alista para ir a trabajar. Antes de salir alista su “kit”, donde lleva “papos” (LSD), gotas para los ojos, alcohol en gel, encendedores y carteritas de fósforos que se llevó de Primavera Suites. Sale de su casa a las 8:20 a.m. para el trabajo. En el carro se va escuchando reggae o rock. Algunos días cuando se siente estresado se echa un par de “toques” (de marihuana) camino al trabajo. Su horario de trabajo es de 9:00 am a 2:00 p.m... A las 11, que tienen un descanso, se sale con un cuate “pinta” a fumar un cigarro y aprovechan para planear qué hacer el fin de semana. Cuando sale del trabajo va a su casa a almorzar y llama a sus amigos de la colonia para jugar Wii. Después o antes de jugar, se van a la terraza a echarse un par de toques de marihuana y toma una siesta de 40 minutos (PowerNap).

Se baña de nuevo, y antes de salir a la universidad forja el porro para fumárselo en el carro escuchando “psytrance”. Llega a la universidad a las 5:45 p.m., 15 minutos tarde. Entra a sus clases y durante los recesos fuma cigarros con sus cuates y “casaquea” con algunos culitos a los que les quiere poner (tener relaciones sexuales con ellas). A veces se encuentra con la ex y se alegan... “porque como que queda algo”.

Al salir de la “U” se va con sus amigos a la Jacaranda a tomar un “litrín” y después se van a Corto Circuito. Al llegar a este bar llama a Chepe, el dealer. Compra un “colmillo” y empieza a jalar con sus amigos. Para todo esto son las 10:20pm. En este lugar se junta con un su culito (La Sofi) y toman un par de cervezas. Más tarde salen al carro a tirarse “unos paches” (jalar coca). En el lugar un amigo llamado el Chino le ofreció un “pescadito” (Éxtasis), pero el *Colocho* le dice que mejor para el viernes que se lo va a dar con un de sus culito.

A las 12:00 a.m. está viendo que le va a salir con el culito. Ya se dieron un par de agarrones, pero no le salió nada y la va a dejar a su casa, acuerdan en verse al día siguiente. Él se regresa a su casa. Come algo que encuentra en la cocina, pizza fría. Se queda viendo tele, se masturba y luego se duerme.

Andrés gasta su dinero en: marihuana (1-1/2 onza), culitos, chingaderas, gasolina, comida y chelas. Siempre está corto de dinero, y trata de sacarle algo a su mamá, pero no siempre lo consigue.

Sus mejores amigos son: El Chino, El Wachas, El Canche, El Coche, El Negro y El Enano, algunos son de la Landivar otros de la Galileo y otros son amigos de toda la vida de la colonia. Sus amigas son: La Guicha, la Flaca, La Isa, La Majo, La Sofi, La Luchi, Pame, Mafer y Marian (estas últimas son hermanas), casi todas ellas son de la Landívar, y Velvet que es del trabajo.

APÉNDICE B. GLOSARIO PARTY LOVERS.

A ley: con seguridad, con certeza, seguramente.

A moronga: desesperado; borracho.

A pija: desesperado; borracho.

A verga: desesperado; borracho.

Acabar: eyacular, tener un orgasmo.

After: (after party) fiesta después de la fiesta principal, generalmente después de la 1 a.m.

Ajiado: bajo efectos de ácidos.

Ajo: LSD.

Atascado: persona que consume muchas drogas y no las comparte; adicto.

Besar el Oso: sexo oral vaginal.

Bille: billete, dinero.

Biyuya: dinero, derivado de “Billete”.

Bravo (a): enojado (a).

Braza: estado de excitación.

Brother: amigo muy cercano.

Cabrón (a): muy bueno (a) para realizar algo; con mala actitud.

Cachar: atrapar, descubrir, conseguir.

Cacho: poco.

Cancelar: ver doblar.

Cazar: atrapar, conquistar, aprehender.

Cerdo: policía.

Chance: trabajo.

Chava: mujer joven.

Chavo: hombre joven.

Chichiflix: relación sexual.

Chile: pene.

Chimar: tener relaciones sexuales.

Chimasón: sexo.

Chimón (a): que tiene mucho sexo.

Chingar: molestar, arruinar, divertirse (salir a...).

Cholero (a): ver muco(a). También hace referencia a un(a) empleado (a) doméstico(a).

Chonte: policía.

Choteado: vigilado.

Chucho: egoísta; que consume mucho; aventado; acaparador.

Chulas: piedras de crack.

Chulear: fumar crack.

Chupar: seccionar con la boca; tomar alcohol.

Cog(j)er: relaciones sexuales.

Colmo, colmillo: aproximadamente 3 gramos de cocaína envasado en una pipeta médica desechable. El precio varía, dependiendo de la calidad y el lugar de compra, entre Q75.- y Q175.-

Compa: amigo.

Compadre: amigo.

Consolador: dildo.

Cotorra: vagina.
Cotuza: vagina.
Cuate (a): amigo(a), compañero (a).
Cuaz: amigo.
Culantro: referencia a “culo”.
Culero(a): (o) homosexual. Acción, situación, sensación o persona decepcionante. Referencia a alguien.
Culo: pareja sexual sin compromiso serio; referencia a mujer u hombre.
Dar alas: entusiasmar, hacer creer que hay oportunidad.
Darse pija: pelear.
Darse talega: pelear.
Darse verga: pelear.
Darse: consumir, comprar para compartir.
De fijo: con seguridad, con certeza, seguramente.
De ley: ver A ley.
De un vex: de una vez.
Desmadre: ver Desvergue.
Despepute: ver Desvergue.
Despije: ver Desvergue.
Desvergue: relajó; Fiesta con mucha gente; Situación de problema.
Doblar: quedarse dormido por consumir mucho alcohol, tener mucho sexo o consumir muchas drogas.
Echar el buitre: vomitar.
Echar el burro: vomitar.
Echar nuca: hacer sexo oral.
En bolas: desnudo(a).
En pelota: desnudo (a).
Enchachar: esposar (policías).
Entero (Llegar, regresar, quedar): sin daños físicos, con vida.
Ferrari: nombre de pastilla de éxtasis de color rojo.
Fijo: ver De Fijo.
Fingueriar: introducir el dedo en la vagina.
Floja: mujer con bastante experiencia sexual, hace referencia a la vagina.
Forjar: acción de envolver marihuana en papel para hacer un cigarrillo.
Forrarse: ponerse condón.
Forro: condón.
Fumar: generalmente se refiere a consumir marihuana.
Gato: mal, malo.
Grolis: gratis.
Guaro: bebida alcohólica.
Hacer el paro: brindar apoyo.
Hacer huevos: acompañar, apoyar, hacerse responsable.
Hacer la entrada: conquistar.
Hacer verga: destruir, denigrar, golpear bastante, humillar; tener relaciones sexuales.
Hacerse la bestia: declararse ignorante de la situación, acción o responsabilidad.
Hardcore: atrevido, de mayor intensidad.

Hasta el hule: muy drogado.
Hasta la baby: muy drogado o muy borracho.
Hasta la verga: bajo la influencia de mucho alcohol o muchas drogas. Lejos.
Hecho (a) verga: en mal estado, demacrado, arruinado.
Hits: jalar de un cigarrillo o cigarro de mariguana.
Horno: estado de excitación sexual.
Hueveo: robo.
Hueviar: acto de robar.
Joder: molestar; hacer daño; arruinar.
Le llega: le gusta.
Len (es): centavo, dinero.
Lime: sexo.
Lirio: litro de cerveza.
Litrín: litro de cerveza.
Litro: litro de cerveza.
Llavazo: acción de colocar cocaína en una llave e inhalarla de ésta.
Mamada: sexo oral; cosa sin importancia; acción no agradable dirigida a otro.
Mamar: besar; sexo oral.
Mamey: felación.
Manguera: pene.
Mara: grupo de amigos o personas.
Marero: que pertenece a una mara.
Mentar la madre: insultar.
Meter la verga: castigar; tener éxito.
Meter mano: tocar los genitales, nalgas o senos.
Meterla: tener éxito.
Meterse mierda: consumir drogas.
Mita mita: mitad y mitad.
Morongasear: pelear.
Motero: persona que consume mariguana.
Muco(a): persona de aspecto poco atractivo, de clase generalmente baja y con gustos no afines a las personas de clase media alta (musicales, de ropa, estilo de vida).
Nel: no.
Ni mierda: nada.
Ni verga: nada.
Ñonga: pene.
Paja: mentira, engaño; masturbación.
Palmar: morir.
Palo: dim. relación sexual.
Paloma: pene.
Pantalla: imagen.
Papo: papel para hacer cigarrillos de mariguana.
Para el tigre: persona no atractiva físicamente.
Paranoiqueando: experimentar paranoia.
Pari, Pary, Party: fiesta, drogas.
Pasta: pastilla, Éxtasis, dinero.

Pedo (a): bajo efectos de droga.
Pelado (a): descarado; sin dinero; muy drogado; de mucha intensidad.
Pepa: pastilla de éxtasis.
Pichinga: borrachera.
Pija: pene.
Piz(s)ado (a): hace referencia a alguien. Situación difícil, persona en dificultades o carencias.
Plata: dinero.
Polvo: dim. relación sexual.
Por si las moscas: por cualquier cosa; Para salir de dudas.
Prendido: bajo efecto de cocaína.
Pullones: tener sexo.
Pupis: prostitutas.
Pusa: vagina.
Pussy: débil, de poco intensidad o fuerza.
Put: prostituta; mujer promiscua; tiene sexo con varias parejas o sin conocer a la persona.
Quemar cani(II)a: cometer infidelidad.
Quemar el rancho: cometer infidelidad.
Quez(s)o: drogado.
Rata: de mala calidad; masturbación.
Ratín: rato.
Raz: rato.
Rica (o): atractiva(o) físicamente.
Rolando: ver - rolar.
Rolar: compartir, pasar. También hace referencia a enrollar un cigarrillo de marihuana.
Rollo: tema, ambiente, estilo.
Sacar la madre: insultar.
Shuca(o): sucio, sucia, fácil. Hot-dog vendido en carretas en las calles (shuco-ko).
Simón: sí.
Solventado: bajo efectos de solvente.
Tacha: pastilla de éxtasis.
Talegaziado: persona que ha sido golpeada.
Talegazo: golpe
Talei: pene; borrachera.
Tambo: cárcel.
Tira: policía.
Titi: policía.
Toque: un poco; jalar de un cigarrillo o cigarro de marihuana; concierto.
Trabado: enfermo psicológicamente; con fetiches, fijaciones o compulsiones; ser penetrado.
Traída (o): novia, novio.
Trama: comida.
Transa: persona que trafica o hace negocios fuera de la ley.
Trucho: perteneciente a la mara Salvatrucha.

Valer verga: no dar importancia; quedar en una situación problemática, quedarse sin dinero o sin algo necesario en el momento.

Varo (a): dinero.

Verga: pene.

Vergo: mucho, en bastedad.

Viejos: papás.

Vola(d)o: bajo efectos de drogas.

Volar hilacha: relación sexual.

Wakear: vomitar.

Waro: ver guaro.

Wato: marihuana de mala calidad vendida enrollada en papel periódico, precio aproximado Q10-Q20.-

Yeyo: cocaína.